



# Consejo de Seguridad

Distr. general  
2 de agosto de 2023  
Español  
Original: inglés

## Opciones para adaptar la configuración de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y la futura configuración de las Naciones Unidas encargada del país más allá del mandato actual de la Misión

### Informe del Secretario General

#### I. Introducción

1. Este informe se presenta en cumplimiento de la resolución [2666 \(2022\)](#), en la que el Consejo de Seguridad pidió al Secretario General que, una vez que hubiese concluido el examen conjunto del Plan de Transición de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), y a más tardar en julio de 2023, proporcionase opciones para adaptar la configuración de los componentes civil, policial y militar de la Misión y sobre la futura configuración de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo después de que expirase el mandato actual de la MONUSCO, tomando en consideración el papel de la MONUSCO con respecto a la Fuerza Regional de la Comunidad de África Oriental y otras iniciativas internacionales, regionales y bilaterales de apoyo a la República Democrática del Congo.

2. Las opciones que se recogen en el presente informe reflejan el resultado de amplias consultas con la MONUSCO, el equipo de las Naciones Unidas en el país y los agentes pertinentes de las Naciones Unidas que trabajan en la República Democrática del Congo y en la región, incluida la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos y la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). Además, el Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Jean-Pierre Lacroix, visitó la República Democrática del Congo del 3 al 7 de junio para entrevistarse con el Presidente, el Primer Ministro, los principales funcionarios gubernamentales y las partes interesadas nacionales y provinciales pertinentes, incluidas las organizaciones de la sociedad civil y los miembros de la comunidad diplomática, a propósito de la configuración de la Misión.

#### II. Sinopsis de la situación actual

3. A pesar de los avances obtenidos en numerosos ámbitos del mandato de la MONUSCO, los retos a los que se enfrentan la República Democrática del Congo y su población siguen siendo enormes. En el último año, el entorno político y de



seguridad se ha deteriorado bruscamente, lo que ha provocado una grave crisis humanitaria y de protección en la República Democrática del Congo.

4. Tras acceder a su cargo en 2018, el Presidente Félix Antoine Tshilombo Tshisekedi dio prioridad a la pacificación de las regiones orientales de la República Democrática del Congo y a la normalización de las relaciones con algunos de los vecinos del país. Sin embargo, sus esfuerzos por forjar respuestas regionales colectivas a los problemas económicos y de seguridad comunes y los avances hacia la integración regional toparon rápidamente con actitudes desconfiadas y tensiones diversas en la región. El resurgimiento del Movimiento 23 de Marzo (M23) en noviembre de 2021 ha puesto a prueba las relaciones entre la República Democrática del Congo y Rwanda. Las tensiones en la región se acrecentaron después de que el M23 ocupase en junio de 2022, la ciudad de Bunangana, eje comercial clave en la frontera con Uganda, motivo por el que la República Democrática del Congo suspendió todos los acuerdos bilaterales con Rwanda.

5. Desde entonces, las relaciones entre la República Democrática del Congo y Rwanda han seguido siendo muy tensas, como demuestran los incidentes de seguridad en la frontera y las belicosas declaraciones de los altos cargos gubernamentales de uno y otro país.

### **Contexto político**

6. Con la reñida fase de reforma electoral de 2022 como telón de fondo, la Comisión Electoral Nacional Independiente y el Gobierno mantienen su compromiso de celebrar elecciones el 20 de diciembre de 2023, de conformidad con el calendario constitucional. Los líderes de la oposición han expresado su preocupación por la falta de transparencia del proceso de inscripción electoral, y han denunciado irregularidades y supuestos sesgos favorables a la mayoría gobernante que vician el proceso. Las crecientes tensiones políticas y las consiguientes restricciones del espacio cívico han ido acompañadas de un repunte en los discursos de odio, dirigidos inicialmente contra la insurgencia del M23 y contra la aparente incapacidad de las fuerzas de seguridad presentes en el este de la República Democrática del Congo para responder eficazmente a esta amenaza. Sin embargo, en un contexto preelectoral, los activistas de la sociedad civil y las mujeres líderes políticas también se han visto cada vez más en el punto de mira.

7. En el enrarecido contexto político actual, exacerbado por la crisis humanitaria y de seguridad en las zonas afectadas por la insurgencia del M23, la MONUSCO sigue siendo el blanco del descontento y la frustración populares por su presunta inactividad. La desinformación y las informaciones erróneas, así como la manipulación intencionada de segmentos de la población congoleesa, han sido un factor importante que ha exacerbado esa tendencia. En julio de 2022, el discurso hostil hacia la MONUSCO culminó en una ola de manifestaciones orquestadas y violentas contra el personal, las instalaciones y los bienes de la Misión en el este de la República Democrática del Congo, lo que llevó al Jefe de Estado a solicitar la reevaluación del plan conjunto de transición, acordado en septiembre de 2021 por el Gobierno y el sistema de las Naciones Unidas en consulta con organizaciones de la sociedad civil, con el objetivo de progresar en la retirada de la Misión de la República Democrática del Congo.

### **Situación de la seguridad**

8. La situación de la seguridad se ha deteriorado sobre todo en Ituri y Kivu del Norte. La redistribución de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) desde Ituri a los territorios de Rutshuru y Masisi (Kivu del Norte) para contrarrestar la insurgencia del M23 creó un vacío de seguridad cubierto ahora

por una plétora de milicias y grupos armados, tanto congoleseos como extranjeros, que controlan más del 70 % de los territorios de Irumu y Yugu, el 10 % de Mahagi y el 5% de Mambasa.

9. En Ituri, la Cooperativa para el Desarrollo del Congo (CODECO), el grupo Zaire, las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA), que reivindican su afiliación a la Provincia de África Central del Estado Islámico, el Frente Patriótico e Integracionista del Congo (FPIC) y la Fuerza de Resistencia Patriótica de Ituri (FRPI) siguen hostigando a la población civil, sobre todo en los territorios de Yugu y Mahagi, en un enfrentamiento motivado principalmente por el control de la importante concentración de explotaciones auríferas. La violencia entre la CODECO y el grupo Zaire, que tiene su origen en antiguos conflictos por el poder y la tierra entre las comunidades hema y lendu, ha desembocado en una serie de ataques de represalia contra los civiles, incluidos los emplazamientos de desplazados internos, mientras las milicias intentan hacerse con el control de lucrativas explotaciones mineras. Los intentos del Gobierno por incorporar a la CODECO y el grupo Zaire en un proceso de paz y la disposición declarada de la CODECO a unirse al proceso de Nairobi no han conseguido evitar ese repunte de la violencia.

10. Al mismo tiempo, en los territorios de Irumu y Mambasa, las FDA han incrementado sus actividades en un intento de contrarrestar la presión militar de las operaciones militares conjuntas iniciadas contra ellas por las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda (UPDF) y las FARDC desde 2021 en el marco de la Operación Shujaa. Si bien esas operaciones se han saldado con la destrucción de algunas posiciones de las FDA y la neutralización de varios comandantes, el grupo se ha escindido en grupos de tamaño más reducido y sigue llevando a cabo mortíferos ataques de represalia contra la población civil, caracterizados por un *modus operandi* muy sofisticado. Durante los dos últimos años se ha observado una preocupante tendencia al alza en las cifras de reclutamiento de las FDA, que ha ido acompañada de un incremento en el uso de artefactos explosivos improvisados, artefactos, además, de una sofisticación y una letalidad superiores a las de versiones anteriores. Las FDA siguen ampliando su zona de influencia hacia el norte y el oeste, hacia Ituri, y hacia el sur, hacia el territorio de Lubero (Kivu del Norte), al tiempo que refuerzan sus vínculos regionales con el Dáesh y otros grupos terroristas.

11. En Kivu del Norte, el M23 se ha apoderado de amplias franjas de los territorios de Rutshuru, Masisi y Nyiragongo y ha establecido administraciones paralelas e ilegales, a través de las cuales recauda impuestos y aranceles y lleva a cabo detenciones arbitrarias y ejecuciones extrajudiciales. Una variedad muy diversa de grupos parapoliciales de ciudadanos armados, conocidos como Wazalendo, que afirman luchar contra el M23 para defender la integridad territorial de la República Democrática del Congo, suscitan nuevas preocupaciones en materia de seguridad y pueden contribuir a un nuevo ciclo de violencia, incluidos los ataques por motivos étnicos y las represalias. Las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda-Fuerzas Combatientes Abacunguzi (FDLR-FCA) también han lanzado operaciones contra el M23, con lo que han incrementado las tensiones entre la República Democrática del Congo y Rwanda. A pesar de la limitada capacidad de la Misión para vigilar los abusos contra los derechos humanos que se cometen en los territorios bajo el control del M23, se han recibido numerosos informes sobre ejecuciones sumarias y actos de violencia sexual y extorsión cometidos por el grupo. De resultas de ello, la situación humanitaria se ha deteriorado drásticamente, y cientos de miles de civiles se han visto desplazados por la fuerza, mientras que los agentes humanitarios operan al límite de sus capacidades para prestar asistencia a todos los necesitados, al tiempo que encuentran problemas para acceder a ellos. El desplazamiento de civiles hacia Goma y sus inmediaciones ha puesto a prueba a las comunidades locales y contribuye a crear un clima de tensión que afecta a la presencia de la Misión en la ciudad y la región.

12. El despliegue de la fuerza regional de la Comunidad de África Oriental ha contribuido a mantener un frágil alto el fuego, aunque ha sido criticado por el Gobierno de la República Democrática del Congo y la población congoleesa por no optar por medidas más ofensivas frente al M23. En los últimos meses, la coordinación y el intercambio de información entre la MONUSCO, las FARDC y la fuerza regional de la Comunidad de África Oriental han mejorado considerablemente pese a la ausencia de un mecanismo operacional formal de enlace y coordinación. Además de compartir información y apoyar excepcionalmente los desplazamientos de los mandos de la fuerza regional de la Comunidad de África Oriental, la MONUSCO ha colaborado estrechamente con esa fuerza para velar por la evitación operacional y táctica de conflictos en el espacio de batalla. Sin embargo, el mandato actual de la MONUSCO no permite a la Misión aprovechar todas sus capacidades en la prestación de apoyo a los esfuerzos de paz regionales en curso. La fuerza regional de la Comunidad de África Oriental sigue siendo un componente esencial de los esfuerzos regionales en curso para contener y, en última instancia, resolver la crisis actual.

13. En Kivu del Sur, las tensiones comunitarias y étnicas en torno a cuestiones territoriales siguen siendo elevadas, sobre todo en el sur de la provincia (territorios de Uvira y Fizi), lo que alimenta el discurso del odio y la incitación a la violencia basada en la identidad étnica. Los grupos armados extranjeros, como las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL), la Resistencia en pro del Estado de Derecho en Burundi (RED Tabara) y el Consejo Nacional para la Renovación y la Democracia, siguen constituyendo una amenaza para la población civil. El ejército de Burundi, desplegado en agosto de 2022 en virtud de un acuerdo bilateral con el Gobierno de la República Democrática del Congo, siguió la pista de elementos de RED Tabara y las FNL en cooperación con las FARDC. La coordinación con las fuerzas burundesas participantes en las operaciones contra esos grupos armados ha supuesto un reto para la MONUSCO, ya que no existía ningún acuerdo formal que definiera el papel de la Misión en este acuerdo bilateral.

14. El aumento de los contactos entre el M23 y el grupo Twigwaneho en Minembwe ha incrementado el riesgo de que, al reanudarse las hostilidades en Kivu del Norte, se creen las condiciones necesarias para la apertura de un segundo frente en Kivu del Sur. Esto, a su vez, podría contribuir a la movilización de grupos armados locales previamente inactivos en oposición a lo que se percibe como una agresión extranjera. Hasta ahora, sin embargo, Kivu del Sur, que a diferencia de Kivu del Norte e Ituri sigue bajo administración civil, no se ha visto afectado por algunas de las dinámicas presentes en Kivu del Norte, incluidas las expresiones violentas de oposición a la MONUSCO. Además, el nivel de violencia comunitaria en Kivu del Sur es significativamente inferior respecto al que existe en las otras dos provincias orientales afectadas por el conflicto.

15. La inseguridad en el este de la República Democrática del Congo sigue alimentando una crisis humanitaria de larga duración. En la actualidad, el 28 % de la población de Kivu del Norte y el 39 % de la de Ituri están desplazadas. Entre 2021 y 2022, la violencia de género aumentó un 23 % en todo el país y un 73 % solo en la provincia de Kivu del Norte, tendencia que se ha mantenido a lo largo de 2023. Estas violaciones y abusos están relacionados con la proliferación de agentes armados en las zonas de acogida de desplazados y con frecuentes violaciones del carácter civil y humanitario de los campamentos de refugiados y desplazados internos. La violencia sexual contra los niños registrada en 2022 duplicó con creces los niveles registrados en 2021. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y sus asociados prestaron asistencia a 8.100 supervivientes de la violencia de género en todo el país en 2022, frente a las 3.500 supervivientes atendidas en 2021.

### **III. Reconfiguración de la Misión: hacia un enfoque racionalizado y adaptado de la ejecución de su mandato**

#### **A. Retos y oportunidades en la aplicación del plan de transición revisado**

16. El Gobierno de la República Democrática del Congo ha expresado su deseo de acelerar el ritmo de la transición de la Misión, y las Naciones Unidas han manifestado sistemáticamente su firme compromiso de colaborar con las autoridades congoleesas para hacer posible una retirada acelerada y responsable de la MONUSCO. Si bien el Gobierno ha señalado que la transición de la Misión debe comenzar en serio tras la celebración de las elecciones previstas para diciembre de 2023, también ha subrayado la necesidad de que el proceso se lleve a cabo de forma escalonada y responsable y se corresponda con el contexto específico de cada una de las provincias en las que la Misión sigue presente.

17. Tras el llamamiento del Sr. Tshisekedi para que se reevaluara el plan conjunto de transición, se llegó a un acuerdo con el Gobierno sobre la necesidad de reorientar el plan conjunto de transición en función de un conjunto limitado de índices de referencia directamente relacionados con la creación de las condiciones mínimas de seguridad para la retirada responsable de la Misión, a saber: a) la protección de los civiles; b) el desarme, la desmovilización, la reintegración y la estabilización; c) la reforma del sector de la seguridad; y d) la celebración de elecciones. Esos índices coinciden en líneas generales con las tareas prioritarias actuales de la Misión, tal como se describen en la resolución [2666 \(2022\)](#) del Consejo de Seguridad, y reflejan los ámbitos en los que el Gobierno desea que la Misión centre su apoyo en la fase final de su presencia en la República Democrática del Congo.

18. Las autoridades congoleesas reconocen que la transición dependerá de la transferencia de las responsabilidades básicas de la Misión al Estado congolés y han subrayado su compromiso de asumir estas responsabilidades lo antes posible. Los representantes de las comunidades locales y los líderes de la sociedad civil también han expresado claramente sus expectativas al respecto. Durante las conversaciones con el Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, el Gobierno señaló que se necesitaría apoyo adicional de la MONUSCO y de los socios internacionales para garantizar que la retirada de la Misión fuera acompañada del refuerzo de la presencia de las FARDC y de la Policía Nacional Congoleesa.

19. En el actual contexto político y de seguridad, una retirada prematura de la MONUSCO tendría consecuencias para los civiles cuya protección y seguridad dependen de la Misión. En el territorio de Yugu, en Ituri, la MONUSCO proporciona actualmente protección física a más de 100.000 desplazados internos a través de sus cuatro bases operativas temporales en Bayoo, Fataki, Rhoo y Jina y los despliegues permanentes de fuerzas de combate en Drodro y Ameer.

20. En Kivu del Norte, las operaciones ofensivas conjuntas de las FARDC y la MONUSCO contra las FDA han contribuido a desbaratar algunas de las actividades del grupo. En la región de Petit Nord, la Misión ha tenido un papel fundamental como proveedora de apoyo en la defensa de Goma. La fuerza de la Misión, desplegada junto a las FARDC, ha establecido posiciones de bloqueo a lo largo de las principales rutas de acceso a Goma para dar al traste con los ataques del M23, al tiempo que presta apoyo a las FARDC en sus operaciones militares contra el M23. Además, las bases de la MONUSCO situadas en núcleos de población clave, como Kiwanja y Kitshanga, han dado cobijo a miles de civiles que buscaban protección inmediata durante el recrudecimiento del conflicto, y su base de operaciones permanente en Sake sigue

proporcionando protección física a más de 25.000 desplazados internos en Bulengo y Lushagala.

21. A lo largo de los años, la MONUSCO ha invertido en la creación de sistemas de alerta temprana basados en una amplia red de auxiliares de enlace comunitario y redes de alerta comunitaria que permiten una respuesta oportuna de la Misión y de las fuerzas de seguridad congoleesas a las amenazas contra la protección. La Estrategia Operativa Integrada de Lucha contra la Inseguridad, desarrollada conjuntamente por la policía de las Naciones Unidas y la policía nacional, ha contribuido a mejorar la confianza de las comunidades en la policía nacional gracias al establecimiento de líneas telefónicas gratuitas para la población y el apoyo a las intervenciones policiales en respuesta a las llamadas de socorro recibidas, que en 2022 ascendieron a más de un cuarto de millón, lo que se tradujo en 22.823 intervenciones policiales y la detención de 5.492 personas.

22. Las capacidades logísticas de la MONUSCO, en particular sus activos de aviación, han resultado decisivas para superar el reto de proteger a la población civil y permitir la entrega de ayuda humanitaria en zonas remotas de un país que en su vasto territorio dispone solo de 2.000 km de infraestructura viaria. A medida que la Misión reduzca su presencia, el Gobierno y los principales asociados tendrán que encontrar alternativas a la actual dependencia de las capacidades logísticas de la Misión.

## **B. Ajustes propuestos en la huella militar, policial y civil de la Misión**

23. Las propuestas para la reconfiguración de la MONUSCO que se exponen en el presente informe se basan en el supuesto de que, durante la próxima fase de transición de la Misión, sus actividades, estructura y dotación de personal se centrarán en la ejecución de un conjunto limitado de tareas prioritarias directamente relacionadas con la aplicación del plan conjunto de transición revisado, que se está debatiendo actualmente con el Gobierno de la República Democrática del Congo. Esto se complementará con el apoyo continuo de la Misión a las vías políticas y operacionales de las iniciativas regionales de paz, incluidos los esfuerzos de la fuerza regional de la Comunidad de África Oriental y otros mecanismos relacionados.

24. Los ajustes propuestos a la presencia uniformada de la Misión se basan en el acuerdo alcanzado con las autoridades congoleesas de que la retirada de la Misión debe ir acompañada de un refuerzo simultáneo de la presencia de las fuerzas de defensa y seguridad del Estado para minimizar el riesgo de que los civiles se vean expuestos a una amenaza inminente de violencia física. En las propuestas para la reconfiguración del componente civil de la Misión se distingue entre las actividades que contribuyen directamente al cumplimiento de las responsabilidades básicas del mandato de la Misión y las relacionadas con la consolidación a más largo plazo de los logros alcanzados durante su presencia. Sería necesario reforzar los programas conjuntos existentes. De este modo se maximizarían la coherencia de la contribución de las Naciones Unidas a la aplicación del plan de transición revisado y el impacto que tendrá esa contribución, y se permitiría a los organismos, fondos y programas pertinentes movilizar los recursos y los conocimientos especializados necesarios para apoyar a las instituciones y los asociados congoleeses en la asunción de sus responsabilidades y preservar y consolidar así los logros de la Misión.

### **Protección de los civiles**

25. El enfoque global de la Misión en términos de protección de civiles se centra en los tres niveles de su estrategia actual, a saber: a) diálogo y colaboración; b) protección física;

y c) establecimiento de un entorno de protección. Los buenos oficios de la Misión a nivel nacional, provincial y local para apoyar el diálogo y el restablecimiento progresivo de la autoridad del Estado, lo que incluye el despliegue de fuerzas nacionales de seguridad allí donde la Misión se hubiera retirado, así como para facilitar la aplicación de las actuales iniciativas regionales de paz, en coordinación con la Oficina del Enviado Especial para los Grandes Lagos, seguirían siendo un componente esencial de sus esfuerzos generales de protección de los civiles. La MONUSCO seguiría reforzando las redes de alerta temprana y creando espacios para el fomento de la confianza y para las iniciativas de justicia transicional. La elaboración de planes provinciales integrados de protección, diseñados conjuntamente con las comunidades, las autoridades locales y los servicios de seguridad, también sería fundamental para la reducción responsable de la Misión.

26. La fuerza de la MONUSCO seguiría centrando sus esfuerzos en colaborar con las FARDC para garantizar una protección física dinámica y proactiva de los civiles en focos de tensión prioritarios de Ituri y Kivu del Norte. El despliegue de la fuerza regional de la Comunidad de África Oriental y de fuerzas desplegadas bilateralmente, así como el anunciado despliegue de las Fuerzas de Reserva de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC), ofrecen oportunidades para seguir optimizando el despliegue de la fuerza de la MONUSCO con vistas a maximizar su capacidad de responder a las amenazas contra los civiles en los focos de tensión prioritarios de las provincias de Ituri y Kivu del Norte, al tiempo que se consolida la defensa de Goma junto con las FARDC. El Consejo de Seguridad debería otorgar un mandato claro a la MONUSCO, de forma que esta pueda aprovechar sus capacidades operativas y logísticas en apoyo de la fuerza regional de la Comunidad del África Oriental. De este modo se podrían optimizar las posibilidades de lograr una división del trabajo que permitiera a ambas fuerzas maximizar su contribución combinada a la creación de un entorno seguro para los civiles y los agentes humanitarios. El Consejo podría otorgar un mandato futuro con una flexibilidad similar en caso de que la Fuerza de Reserva de la SADC se desplegara en el este de la República Democrática del Congo.

27. A fin de mantener un entorno de protección para los civiles durante todas las fases de transición, la Misión centraría sus esfuerzos en colaborar estrechamente con las autoridades nacionales a fin de mantener una labor policial impulsada por la comunidad y centrada en hacer frente a la inseguridad, luchar contra la impunidad mediante el apoyo a las investigaciones prioritarias y la mejora de la seguridad en las cárceles, reforzar los sistemas de alerta temprana, crear un espacio para el diálogo intercomunitario, facilitar la aplicación de iniciativas de justicia de transición y apoyar la separación de los niños de los grupos armados y su reintegración en las comunidades.

### **Apoyo al Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización del país**

28. A lo largo de su existencia, la MONUSCO ha apoyado al Gobierno en la consecución de avances significativos en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración de los excombatientes. Con el apoyo técnico, logístico y operacional de la Misión, desde 2003 ha sido posible desmovilizar a 221.805 excombatientes, entre ellos 35.401 niños, a través de diversos programas nacionales de desarme, desmovilización y reintegración.

29. La MONUSCO ha desempeñado un papel central en la elaboración de la estrategia nacional del Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización, incluso a través de consultas inclusivas con todas las partes interesadas. Establecido en julio de 2021, el Programa aspira a subsanar las

deficiencias de los anteriores programas de desarme, desmovilización y reintegración, que a menudo conllevaban la integración en bloque en las fuerzas nacionales de seguridad de los grupos armados y la concesión de amnistías a sus miembros. A corto y medio plazo, la MONUSCO pondría sus buenos oficios y su experiencia técnica a disposición de las autoridades congoleesas para completar el marco jurídico y político que sustenta el Programa, incluida la finalización de su plan de operaciones en Kivu del Norte.

30. Trabajando en estrecha coordinación con el equipo de las Naciones Unidas en el país y con asociados clave, como el Banco Mundial, la MONUSCO aportaría su experiencia para ayudar a crear oportunidades de reinserción y estabilización atractivas e impulsadas por la comunidad para los excombatientes desmovilizados y para otros jóvenes y miembros de la comunidad en situación de riesgo, incluidos los retornados, teniendo en cuenta las realidades socioeconómicas de cada provincia, así como las expectativas de las comunidades en materia de seguridad y justicia, y serviría como catalizador de la participación del equipo de las Naciones Unidas en el país y de otros asociados. La Misión seguiría desempeñando un papel fundamental en el apoyo a la aplicación de las medidas de fomento de la confianza en el marco del proceso de Nairobi. Las autoridades congoleesas también han expresado la necesidad de que las Naciones Unidas les presten ayuda para desarrollar enfoques complementarios para el enjuiciamiento de excombatientes de alto riesgo, particularmente conocidos o de alto rango, incluidos los vinculados a las FDA y a grupos terroristas asociados, con especial atención a las mujeres y los niños.

31. Desde abril de 2022, la MONUSCO, junto con la Oficina del Enviado Especial para los Grandes Lagos, ha proporcionado apoyo político, técnico y logístico a la vía política del proceso de Nairobi y ha facilitado la participación de más de 200 representantes de grupos armados y agrupaciones de la sociedad civil, de jóvenes y de mujeres en la última ronda de consultas entre el Gobierno de la República Democrática del Congo, los grupos armados congoleeses y las comunidades locales. Paralelamente, la Misión aprovechó su presencia para facilitar la labor del mecanismo de verificación especial establecido en virtud de la hoja de ruta de Luanda del 23 de noviembre de 2022 y ha participado activamente en los preparativos de las actividades previas al acantonamiento previo del M23 dentro de los medios y capacidades a su disposición.

32. En caso de que los actuales esfuerzos regionales de paz propicien un entorno político y de seguridad más favorable para la aplicación del Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización, la MONUSCO podría centrar sus esfuerzos en trabajar con las comunidades para velar por que estas estén preparadas para recibir a los excombatientes, en estrecha colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país, el Banco Mundial y otros socios clave, y en consonancia con las iniciativas de justicia transicional, y en ampliar las actividades generadoras de ingresos como alternativas viables a la participación en grupos armados, así como en dirigir sus actividades específicamente a los agentes clave implicados en el mantenimiento de la economía de guerra en todas las provincias orientales de la República Democrática del Congo. Hasta entonces, la Misión seguiría aprovechando sus conocimientos técnicos especializados y sus capacidades operacionales y logísticas para ayudar a los agentes nacionales y provinciales a aprovechar las oportunidades de desarme, desmovilización, recuperación comunitaria y estabilización a medida que estas fuesen presentándose.

33. La MONUSCO ha sabido implementar un programa de desarme, desmovilización, reasentamiento, repatriación y reintegración para grupos armados extranjeros, que incluye la repatriación y reasentamiento de unos 27.700 excombatientes extranjeros y de sus dependientes, en su mayoría pertenecientes a las



FDLR. Desde 2019, estos esfuerzos se han visto reforzados por la creación, con el apoyo de la Oficina del Enviado Especial para los Grandes Lagos, de un Grupo de Contacto y Coordinación multilateral formado por expertos de Burundi, la República Democrática del Congo, la República Unida de Tanzania, Rwanda y Uganda, para desarrollar medidas no militares con las que convencer a los miembros de grupos armados extranjeros de que se presten voluntariamente al desarme, regresen a sus países de origen sin condiciones políticas y se asienten de nuevo en ellos.

34. La MONUSCO, en estrecha coordinación con la Oficina del Enviado Especial para los Grandes Lagos, seguiría apoyando la elaboración de estrategias eficaces para el diálogo con los grupos armados extranjeros, incluidas garantías políticas y de seguridad respaldadas por mecanismos de repatriación eficaces y basados en los derechos en la República Democrática del Congo, y capacidades de recepción, reinserción y reintegración en Burundi, Rwanda y Uganda. A tal efecto, la MONUSCO, durante el resto de su presencia en la República Democrática del Congo, proporcionaría asistencia técnica a los mecanismos subregionales consagrados a la repatriación y el reasentamiento de excombatientes extranjeros, en particular al Grupo de Contacto y Coordinación. Además, la MONUSCO mantendría capacidades operacionales y logísticas para el tránsito y la repatriación en condiciones de seguridad de los excombatientes extranjeros en las tres provincias orientales del país, en apoyo de la célula operacional del Grupo de Contacto y Coordinación, al tiempo que trabajaría con los agentes pertinentes de las Naciones Unidas, entre ellos la Oficina de Asuntos de Desarme, el Servicio de Actividades relativas a las Minas, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, para alcanzar acuerdos que permitiesen continuar esa asistencia mediante contribuciones voluntarias tras la salida de la Misión.

#### **Reforma del sector de la seguridad**

35. En el pasado no siempre fue posible avanzar en la reforma del sector de la seguridad, pero la reforma sigue siendo una condición clave para la retirada responsable de la Misión. Atendiendo a este hecho, las autoridades congoleesas han mostrado su continuo agradecimiento por el apoyo que la Misión presta en la articulación de una estrategia de seguridad nacional. En este contexto, el apoyo de la Misión a la reforma del sector de la seguridad se centraría en tres prioridades, a saber: la gobernanza del sector de la seguridad, las reformas institucionales y la inclusividad, con vistas a elaborar un marco de asociación estratégica con el que reforzar la coordinación con los socios internacionales, en consonancia con las prioridades de la reforma del sector de la seguridad a escala nacional.

36. La MONUSCO y el equipo de las Naciones Unidas en el país seguirían apoyando la aplicación de los planes de reforma del sector de la seguridad existentes, concebidos para mejorar la profesionalidad y la eficacia de las fuerzas armadas y la policía nacionales, y apoyarían también el despliegue de fuerzas nacionales de seguridad que asuman plenamente las responsabilidades de protección de la población civil, lo que permitiría una retirada responsable. Con este fin, la Misión seguiría colaborando con los fondos y programas de los organismos de las Naciones Unidas para mantener los avances en materia policial, promover la reforma de las instituciones de seguridad y mejorar las sinergias, en particular con la Unión Europea, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Organización Internacional para las Migraciones y la Oficina Conjunta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

### **Maximizar la contribución de los componentes uniformados de la Misión a la ejecución del mandato**

37. Como un primer paso hacia la retirada plena de la Misión, la fuerza consolidaría su presencia en los 13 territorios de alto riesgo de Ituri, así como en Kivu del Norte y Kivu del Sur. Al mismo tiempo se racionalizarían las bases permanentes y temporales, lo que permitiría a la fuerza reducir su dependencia de los batallones básicos en favor de unidades más idóneas en el contexto actual. Posteriormente se repatriarían todas las unidades de Kivu del Sur (*sector meridional*) junto con un batallón básico estático de Kivu del Norte (*sector central*) y algunas unidades especializadas, observadores militares y oficiales de Estado Mayor, lo que resultaría en una reducción del personal militar desplegado, que pasaría de los 12.500 efectivos actuales a unos 10.500, aproximadamente. A medida que su atención se desplazase hacia Kivu del Norte e Ituri, la Misión mantendría pese a todo la capacidad de proyectarse hacia Kivu del Sur. La generación de artillería pesada y helicópteros de ataque para permitir a la MONUSCO prestar apoyo a las FARDC y mantener una postura creíble frente a los grupos armados, tanto extranjeros como congoleños, seguiría siendo una prioridad.

38. A medida que las fuerzas nacionales de seguridad congoleñas aumenten su presencia en zonas donde esté concentrada la fuerza de la MONUSCO y se refuercen los despliegues de seguridad regionales con el apoyo de la Misión, podrían repatriarse todas las unidades restantes de Kivu del Norte (*sector central*), de resultas de lo cual la dotación desplegada sería de aproximadamente 8.500 efectivos militares. La capacidad de la Brigada de Intervención de la fuerza y de las fuerzas de reacción rápida para proporcionar una respuesta firme y ágil a las amenazas de protección que persisten en toda la zona de operaciones de la Misión seguiría siendo esencial, y sería necesario reposicionar elementos de la Brigada para hacer frente a las amenazas a la protección en Goma y sus alrededores.

39. De cara al futuro, la coordinación, el intercambio de información y la evitación de conflictos en el espacio de batalla entre la MONUSCO y las fuerzas regionales presentes en la zona de operaciones de la Misión seguirían revistiendo una importancia capital. Más allá de todo ello, debería ampliarse el mandato de la Misión para incluir el suministro directo a la fuerza regional de la Comunidad de África Oriental de equipos pesados de ingeniería, de forma que pudiera continuar sus operaciones en el este de la República Democrática del Congo, así como de servicios de inteligencia, vigilancia y reconocimiento, aviación y transporte, tanto para el movimiento aéreo como terrestre. El apoyo adicional también podría conllevar la transferencia de bases e infraestructuras a las fuerzas regionales en lugares donde las fuerzas nacionales de seguridad no están todavía presentes. Ese apoyo supondría una importante mejora de las capacidades, que permitiría a las fuerzas regionales operar con eficacia en zonas conflictivas de Kivu del Norte como Rutshuru y Masisi. Esto, a su vez, facilitaría la reducción y retirada responsables de las unidades uniformadas de la Misión de esos territorios.

40. La viabilidad de estos ajustes dependerá de la disponibilidad de medios de movilidad clave, especialmente de transporte aéreo, así como de vehículos aéreos no tripulados eficaces y de otras capacidades de inteligencia, vigilancia y reconocimiento que permitan intervenciones selectivas, basadas en inteligencia, que maximicen el impacto de los limitados recursos de la fuerza en toda la zona de operaciones de la Misión. Sin estas capacidades indispensables se correría el riesgo de que los civiles que actualmente se benefician de la protección de la Misión se viesen expuestos a amenazas y riesgos importantes como consecuencia de las reducciones de la fuerza de Misión. Para mitigar los posibles riesgos asociados a una mayor dependencia de la protección a través de la proyección, la MONUSCO seguiría colaborando estrechamente con las autoridades congoleñas en la facilitación del despliegue de

fuerzas nacionales de seguridad adicionales y adecuadamente equipadas que puedan hacer frente a las amenazas a la población civil. Tal y como solicitaron las autoridades congoleesas, el Consejo de Seguridad podría considerar la posibilidad de otorgar a la MONUSCO un mandato ampliado para apoyar la formación y el desarrollo de capacidades de las fuerzas nacionales de seguridad, en cumplimiento de las obligaciones que le incumben en virtud de la política de diligencia debida en materia de derechos humanos en el contexto del apoyo de las Naciones Unidas a fuerzas de seguridad ajenas a la Organización y en estrecha cooperación con los principales asociados bilaterales y multilaterales.

41. Las capacidades del componente policial de la Misión también evolucionarían de acuerdo con las expectativas de las autoridades congoleesas respecto al papel de la Misión en el apoyo a la profesionalización de la policía nacional, mediante ejercicios de formación y patrullas conjuntas. Los perfiles y las áreas de despliegue del componente policial serían reflejo de un concepto general de las operaciones más específico, basado en el despliegue de agentes de policía no pertenecientes a una unidad constituida con conocimientos específicos en materia de policía de proximidad, violencia sexual y de género, seguridad en las elecciones, medicina forense e investigación, delitos transnacionales y ámbitos afines.

42. Sobre la base del modelo empleado en la región de Bendera (Tanganica) en 2022, el componente de policía de la MONUSCO se desplegaría en tándem con la policía nacional en las zonas desalojadas por la fuerza para apoyar la extensión efectiva de la presencia y la autoridad del Estado. En colaboración con la policía nacional, el componente de policía de la Misión asumiría un papel más importante en la protección del personal, los bienes y las instalaciones de las Naciones Unidas que permanezcan en el país. A tal efecto, el componente de policía de la Misión repatriaría una unidad de policía constituida y reduciría la dotación máxima actual en 148 agentes de policía no pertenecientes a una unidad constituida. Las unidades de policía constituidas con base en el este de la República Democrática del Congo seguirían colaborando con la policía nacional y las comunidades locales en el contexto de posibles protestas contra las Naciones Unidas. Los agentes de policía no pertenecientes a una unidad constituida seguirían realizando labores de policía de proximidad y de apoyo a las investigaciones relacionadas con delitos graves, organizados y transnacionales, así como con la violencia sexual y de género, en cooperación con la Oficina Conjunta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Gracias a ello podría seguir racionalizándose la huella de agentes de policía no pertenecientes a una unidad constituida de la Misión, con masa crítica en Kinshasa, para poder seguir participando en actividades de reforma policial a nivel estratégico, así como en los principales centros urbanos del país en el este, a fin de consolidar los avances en ámbitos como la policía de proximidad, la mejora de las capacidades de investigación y la lucha contra la violencia sexual y de género.

#### **Aprovechamiento de las oficinas de la Misión sobre el terreno**

43. Sobre la base de las lecciones aprendidas en la retirada de la MONUSCO de los Kasáis y de Tanganica, las oficinas sobre el terreno restantes de la Misión podrían tener un papel clave en el desarrollo de estrategias de transición provinciales integradas, en cooperación con las autoridades provinciales, la sociedad civil y el equipo de las Naciones Unidas en el país. En este sentido, la creación y el refuerzo de equipos provinciales de transición integrados serían esenciales para permitir una planificación eficaz de la transición.

44. Las oficinas de la MONUSCO sobre el terreno también estarían al frente de la consolidación de los esfuerzos para crear y mantener un entorno protector mediante planes de protección elaborados a medida, elaborados conjuntamente con las

comunidades, las autoridades locales y los servicios de seguridad. Ese sería también el caso de la puesta en marcha del Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización, para el que serían precisos el apoyo y el compromiso concertados de un amplio abanico de partes interesadas de todo el sistema de las Naciones Unidas y de fuera de él, y que también tendría que vincularse al apoyo prestado por las Naciones Unidas a los actuales esfuerzos regionales de paz.

45. En Kivu del Sur, donde la elaboración de una estrategia de transición provincial integrada está más avanzada y los problemas humanitarios y de seguridad son menos graves que en Ituri y Kivu del Norte, existen mayores oportunidades para avanzar hacia la consolidación de la autoridad del Estado y el despliegue efectivo del Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización. Para ello, no obstante, sería necesario aprovechar las alianzas de las Naciones Unidas con los principales agentes, entre ellos la Unión Europea y el Banco Mundial, que ha identificado Kivu del Sur como provincia piloto para un proyecto recientemente aprobado de Estabilidad y Recuperación en el Este de la República Democrática del Congo, dotado con 250 millones de dólares.

#### **IV. Posible evolución de la futura configuración de las Naciones Unidas más allá del mandato actual de la Misión**

46. La fluidez del panorama político y de seguridad en la República Democrática del Congo y en la región de los Grandes Lagos podría desembocar en situaciones hipotéticas de muy diversa índole, que van desde oportunidades para la consolidación de la paz y la estabilidad hasta una recaída en la inestabilidad política generalizada y el conflicto armado. La evolución de la actual dinámica política y de seguridad en el país vendrá determinada en gran medida por el impacto que tengan las elecciones de diciembre de 2023. Tampoco están claras las implicaciones de esos acontecimientos para las iniciativas de paz regionales en curso, que hasta ahora han contribuido a contener una nueva escalada de las tensiones tras el resurgimiento del M23, a pesar de que en ocasiones se ha echado en falta coherencia y apoyo político. La capacidad del Gobierno para crear las condiciones necesarias que permitan la retirada sostenible de la Misión, incluida su colaboración con las Naciones Unidas para consolidar los logros alcanzados con el apoyo de la Misión, influirá sobremanera en el alcance y los objetivos de cualquier configuración posterior a la MONUSCO.

47. A pesar de estas incógnitas, a continuación se presentan una serie de propuestas indicativas para la futura configuración de la presencia de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo más allá del mandato actual de la Misión, teniendo presente que deberán revisarse a la luz de la evolución de la situación sobre el terreno y en la región.

48. A medida que reduce progresivamente su huella en paralelo a la ampliación de la autoridad del Estado, la MONUSCO seguiría aprovechando sus buenos oficios y sus conocimientos técnicos para crear un entorno propicio a la consecución de los principales puntos de referencia establecidos en el plan conjunto de transición revisado. Se aprovecharían los programas conjuntos de las Naciones Unidas para apoyar la aplicación de las prioridades comunes y permitir a los organismos, fondos y programas pertinentes de las Naciones Unidas movilizar la financiación adicional y los conocimientos especializados necesarios para acompañar a la República Democrática del Congo en la fase posterior a la MONUSCO. Las asociaciones serían esenciales para mantener los logros de la Misión en apoyo de los esfuerzos gubernamentales de consolidación de la paz.

49. Dada esta situación, la salida final de la Misión coincidiría con la plena asunción por parte de las autoridades congoleesas de su responsabilidad principal de proteger a los civiles, y con el despliegue de suficientes efectivos de las fuerzas armadas y la policía nacional congoleesas para mantener un entorno seguro para los civiles en situación de riesgo. El equipo de las Naciones Unidas en el país podría recurrir, siempre que fuese necesario, a los buenos oficios de la Oficina del Enviado Especial para los Grandes Lagos y de la UNOCA, cuyas capacidades analíticas podrían tener que reforzarse. Serían necesarios recursos adicionales para aprovechar los diversos conocimientos y habilidades especializadas a disposición de las Naciones Unidas en apoyo del refuerzo de las instituciones del Estado y la consecución de los objetivos de consolidación de la paz identificados en la próxima edición del Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible 2025-2029. Para ello deberían tomarse como base las lecciones aprendidas en anteriores transiciones de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, así como en contextos ajenos a las misiones, como en Côte d'Ivoire y en Liberia.

50. La salida de la Misión afectará inevitablemente a la forma en que el equipo de las Naciones Unidas en el país y los socios pertinentes llevan cabo sus actividades. Por lo tanto, será fundamental encontrar cuanto antes soluciones creativas a estos retos que permitan solventar ese desajuste. Para ello quizá sería necesario trabajar con socios locales e internacionales a fin de apoyar la rehabilitación de infraestructuras a lo largo de rutas de acceso clave y aumentar la disponibilidad de opciones de transporte aéreo local. Al mismo tiempo, la Oficina del Coordinador Residente/Coordinador de Asuntos Humanitarios debería establecer una presencia en algunas provincias clave en las regiones orientales de la República Democrática del Congo, con el fin de supervisar la aplicación continuada de los planes de transición integrados y provinciales.

51. A la espera de que se aclare el alcance, el mandato y la duración de los despliegues regionales actuales y previstos, existen diversas formas en las que las Naciones Unidas podrían prestar su apoyo y que el Consejo de Seguridad podría considerar. Como se ha indicado anteriormente, debería ajustarse el mandato actual de la MONUSCO para permitir a la Misión aprovechar sus capacidades operacionales y logísticas en apoyo de la fuerza regional de la Comunidad de África Oriental. La provisión de dicho mandato tendría que ir acompañada de los recursos necesarios para garantizar que la Misión pueda prestar ese apoyo sin perjuicio de sus responsabilidades básicas y en pleno cumplimiento de la política de diligencia debida en materia de derechos humanos en el contexto del apoyo de las Naciones Unidas a fuerzas de seguridad ajenas a la Organización.

## V. Observaciones

52. A lo largo de su existencia, la MONUSCO ha contribuido de forma significativa a la estabilización de extensas zonas de la República Democrática del Congo, lo que le ha permitido retirarse de las áreas en las que la situación ya no supone una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Reitero la determinación inquebrantable de las Naciones Unidas a acelerar el ritmo de la transición de la Misión, de conformidad con los deseos del Gobierno de la República Democrática del Congo. Acojo con satisfacción el compromiso del Gobierno de garantizar la rápida extensión de la autoridad del Estado a todo el este de la República Democrática del Congo.

53. Me alienta que se haya llegado a un entendimiento común con el Gobierno sobre las prioridades de la Misión durante la próxima fase de transición, así como sobre los principios generales que deben guiar el proceso, incluida la necesidad de un enfoque adaptado geográficamente que refleje la dinámica específica de cada una de las

provincias en las que la Misión sigue estando presente. Tomo nota del compromiso expresado por las autoridades congoleesas de garantizar el rápido despliegue de contingentes suficientes de fuerzas nacionales de seguridad bien formadas y equipadas en estas zonas, de modo que la retirada de la Misión no provoque vacíos de seguridad. Aliento al Consejo de Seguridad a ajustar el mandato de la MONUSCO para que la Misión pueda intensificar su apoyo en esta zona de importancia capital, en coordinación con los principales asociados bilaterales y multilaterales.

54. El plan conjunto de transición revisado sigue siendo objeto de debate con el Gobierno de la República Democrática del Congo. Una vez adoptado, servirá de base para la labor que debe emprenderse de inmediato a fin de alcanzar el objetivo de una transición responsable y acelerada de la Misión. Sobre la base en las lecciones aprendidas de su transición en Kasái y Tanganica, la Misión trabajará estrechamente con el Gobierno para apoyar el establecimiento de las estructuras y mecanismos necesarios que hagan posible la realización integrada de las prioridades básicas y proporcionen una plataforma inclusiva para la planificación de la transición a nivel provincial. La MONUSCO intensificará sus esfuerzos para velar por la coherencia de las medidas que se adopten a nivel provincial con buenos oficios y asesoramiento estratégico a nivel nacional.

55. La transición de la Misión es, ante todo, una transferencia de sus responsabilidades fundamentales al Estado congolés. La retirada de la Misión precisa del establecimiento en paralelo de una presencia efectiva de las fuerzas de seguridad del Estado y de las entidades que velan por el estado de derecho. Las reformas que debe emprender el Gobierno requerirán voluntad política y un liderazgo firme, así como una generosa ayuda financiera y técnica de los socios internacionales. Acojo con satisfacción las importantes inversiones realizadas por la comunidad internacional en apoyo de la República Democrática del Congo y les animo a redoblar sus esfuerzos para mantener este impulso.

56. Las propuestas de reconfiguración de los componentes uniformados y civiles de la Misión presentadas en este informe tienen por objeto garantizar que la Misión avanza hacia la creación de las condiciones necesarias para su salida acelerada y sostenible. Como primer paso, se racionalizarían las actividades de la Misión para centrarse en un grupo reducido de prioridades directamente vinculadas a la consecución de los índices de referencia clave establecidos en el plan conjunto de transición revisado. La fuerza consolidaría su huella en los principales puntos conflictivos de Ituri y Kivu del Norte, donde más agudas son las amenazas contra la población civil. El componente de policía se centraría cada vez más en mejorar las capacidades de la policía nacional, a fin de contribuir a la protección de la población civil y al mantenimiento del orden público. La Misión seguiría reduciendo su huella uniformada y civil a medida que el Estado extendiese su autoridad en las áreas en las que la Misión estuviese todavía presente y en paralelo a los avances de las iniciativas regionales. Durante el restante proceso de transición, los programas conjuntos de la MONUSCO y el equipo de las Naciones Unidas en el país tendrán un papel fundamental durante la fase de transición a la hora de permitir la armonización óptima de los buenos oficios y los conocimientos técnicos de la Misión con los esfuerzos programáticos de los organismos de las Naciones Unidas en apoyo del refuerzo del estado de derecho y la aplicación del Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización.

57. La MONUSCO está presta a colaborar estrechamente con el equipo de las Naciones Unidas en el país y los principales socios en el apoyo al fortalecimiento de las principales instituciones congoleesas y la preservación de los logros alcanzados durante la presencia de la Misión. Insto a los donantes a que velen por que los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas disponen de los recursos y

conocimientos necesarios para contribuir de forma significativa a la estabilización a largo plazo de la República Democrática del Congo cuando la Misión salga del país. La conclusión del plan conjunto de transición revisado ayudaría además a clarificar la función y la configuración de las Naciones Unidas tras la salida de la Misión.

58. Acojo con beneplácito los resultados de la reciente cumbre cuatripartita de Luanda, celebrada el 27 de junio. Espero poder seguir colaborando con la Unión Africana, la Comunidad de África Oriental, la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, la SADC y otras partes interesadas para determinar la mejor manera en que las Naciones Unidas pueden prestar apoyo a los actores regionales en sus esfuerzos por encontrar soluciones duraderas a los factores que impulsan la inestabilidad y la violencia en el este de la República Democrática del Congo. En el entretanto, insto al Consejo de Seguridad a que otorgue a la MONUSCO un mandato claro para que aproveche sus capacidades operacionales y logísticas en apoyo de la fuerza regional de la Comunidad del África Oriental y a que esté presta a seguir valorando las opciones de apoyo que las Naciones Unidas pueden prestar a las fuerzas de la SADC previstas.

59. El éxito en la aplicación de las actuales iniciativas regionales de paz seguirá siendo esencial para la creación de un entorno propicio que permita la retirada sostenible de la Misión. Insisto una vez más en la importancia de un diálogo franco y sincero entre los países de la región para abordar las causas últimas del conflicto en el este de la República Democrática del Congo y los ciclos recurrentes de violencia. Junto con la Oficina del Enviado Especial para los Grandes Lagos y la UNOCA, la MONUSCO mantiene su compromiso de apoyar a la República Democrática del Congo y a las partes interesadas regionales en sus esfuerzos por lograr la paz y la estabilidad en la región.

---